

Desarrollo humano y dualización social en Puerto Vallarta, Jalisco.

Adriana I. Olivares González *

Marco F. De Paolini **

La presente reflexión tiene como base los resultados del proyecto de investigación denominado *Desarrollo Humano y ciudad: metodología para la evaluación y análisis en áreas urbanas*, financiada conjuntamente por CONACYT y la Universidad de Guadalajara y concluida en el año 2008. En el ámbito de ese estudio se elaboró una metodología para calcular el Índice de Desarrollo Humano a nivel intraurbano, con la introducción de algunos indicadores de orden espacial relativos al entorno urbano y ambiental (Olivares González, 2008).

La evaluación del *desarrollo humano*, ha sido promovida en el nivel mundial por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) desde 1990 (PNUD, 1990), a partir del trabajo denominado "Igualdad de que"(1980), realizado por el Premio Nobel de Economía (1998) Amartya Kumar Sen, cuya reflexión se concentró en el análisis de la igualdad como principio de libertad y en el desarrollo como expansión de las libertades humanas, de donde elabora el concepto de *desarrollo humano*.

* Doctora, Profesora-Investigadora Titular del Departamento de Proyectos de Urbanística de la Universidad de Guadalajara. Correo electrónico olivares.adriana@gmail.com

** Maestro, Profesor de Asignatura del Departamento de Proyectos de Urbanística de la Universidad de Guadalajara. Correo electrónico marco.depaolini@gmail.com

A partir del concepto de *desarrollo humano*, Sen elaboró, a petición de las Naciones Unidas, una metodología para la construcción de un Índice de Desarrollo Humano (IDH), con el objetivo de evaluar el nivel de vida de las personas, más allá de la capacidad adquisitiva -calculada a partir de PIB-. En esta metodología consideró tres capacidades principales para la “realización del potencial humano”, independientemente del tiempo y lugar en el que se ubiquen las personas: “...la posibilidad de alcanzar una vida larga y saludable; la adquisición de conocimientos individual y socialmente valiosos, y la oportunidad de obtener los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida decoroso” (PNUD, 2003 pág. 2). De esta manera la medición del desarrollo humano propuesta por el PNUD, actualmente considera tres dimensiones básicas: longevidad, conocimientos y acceso a recursos, que intentan ser indicativas de las posibilidades de cada sociedad de satisfacer las necesidades humanas básicas.

En el nivel mundial se han desarrollado anualmente los Informes sobre desarrollo humano con temáticas que abordan problemas específicos que inciden en su situación. En México la medición del desarrollo humano impulsada por el PNUD, se ha analizado en tres informes que corresponden a los años 2002, 2004 y 2006-2007.

La evaluación del IDH al interior de la ciudad, se sustentó en las marcadas diferencias observadas en la división social del espacio de las ciudades de nuestro país y en particular en las del Estado de Jalisco. Por otro lado, el Informe sobre Desarrollo Humano México 2002, reveló que la zona

occidente del país ocupó en ese periodo el cuarto lugar en desarrollo humano en el nivel nacional, de cinco regiones consideradas. En particular el Estado de Jalisco, ocupó el lugar 11 en desarrollo humano de los 32 estados analizados. Se tomo como caso de estudio el centro de población del Municipio de Puerto Vallarta, ya que de acuerdo a datos del Informe sobre Desarrollo Humano, México, 2002, este municipio obtuvo el tercer puesto, después de Guadalajara y Zapopan, en el desarrollo humano estatal. Por otro lado, al interior del área urbana se evidenciaban fuertes desequilibrios cualitativos entre las áreas orientadas al turismo y aquellas donde habita la población residente, a partir de la disparidad en la dotación de infraestructuras básicas de abasto, desecho y movilidad, espacios públicos, verdes y equipamientos en general, entre otros aspectos.

Esta experiencia, dio la pauta para ampliar el proyecto hacia la generación de una propuesta para la incorporación una dimensión de carácter espacial, a las tres dimensiones básicas consideradas por el IDH. Esto se sustento en la consideración de que el ambiente, en este caso urbano, incide en las necesidades humanas básicas y en el desarrollo humano, en el entendimiento de la ciudad como realidad histórica, geográfico-espacial, sociocultural, integradora de personas y flujos y generadora de utopías, pero sobre todo como “lugar” de desarrollo del individuo, del ser ciudadano, es decir, de la posibilidad del individuo que habita la ciudad de gozar de igualdad y libertad, y de conquistar nuevas libertades.

Ciudades turísticas y dualización social

En México los años 70 marcaron el inicio del lanzamiento de las ciudades turísticas de sol y playa. El impulso de estas ciudades, se enmarcó en un contexto mundial y nacional que empezaba a promover la competencia global entre ciudades y regiones, planteando condicionantes nuevas para incluir su participación en la disputa por atraer la inversión de capitales trasnacionales.

Dicha competencia global, se sustentó en el desarrollo de otros procesos que incluyeron (Sassen, 2007; Olivares González, 2000): a) reestructuración económica hacia la configuración de lo que se denominó post-fordismo, en el que la base del desarrollo, anteriormente fundado en el sector industrial, se trasladó al sector terciario con especial énfasis en la denominada “industria sin chimeneas”; b) desarrollo tecnológico inusitado que implicó el inicio de la “era de la información y la comunicación” (Castells, 1996), permitiendo la difusión global de los destinos turísticos; c) un nuevo papel del estado que abandonó el esquema keynesiano del bienestar, para sumir el de promotor de la desregulación, entre otros aspectos, en temas de carácter laboral y urbano ambiental.

Bajo estas premisas Puerto Vallarta empezó a desarrollarse como un centro turístico moderno y reconocido tanto en el ámbito nacional como mundial. Diversos factores se conjugaron para esto, vinculados a los procesos mencionados.

El elemento decisivo para el despegue del turismo masivo fue quizás la operación especulativa que llevó a la expropiación, en 1973, de un área ejidal

considerable (1,026ha) que, a través del Fideicomiso de Puerto Vallarta, atrajo a la región los grandes inversionistas extranjeros del sector hotelero, que pudieron adueñarse *de facto* de la costa dando vuelta a las limitaciones establecidas por el artículo 27 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos.

Después de casi 40 años de desarrollo del modelo económico y sus implicaciones en los procesos y organización espacial de las ciudades, en particular las orientadas al turismo de sol y playa, se han observado un conjunto de problemas de dualización social y deterioro ambiental como resultado de la “desigual distribución territorial de la innovación y el desarrollo económico” (Vegara, y otros, 2004 pág. 175), traducidos en una marcada segregación del espacio urbano regional.

En este periodo, Puerto Vallarta, ha manifestado un desproporcionado crecimiento que fue acompañado de una marcada dualización social, que se tradujo, en el ámbito espacial, en la construcción de un hábitat urbano altamente segregado, que en la actualidad se extiende a lo largo del territorio de la Bahía de Banderas.

Actualmente Puerto Vallarta está considerado como uno de los destinos turísticos más importantes de México por la alta capacidad de hospedaje distribuida en todo su territorio. Es uno de los centros de playa más pequeños y con menor litoral (Bahía de Banderas), en comparación con otros destinos turísticos del Pacífico mexicano. Pese a ello, desde hace varios años se sitúa

como el segundo centro turístico de playa más importante de México y el primer destino turístico para visitantes extranjeros y del estado de Jalisco.

La economía local es activa gracias a la inversión tanto extranjera como nacional reflejada en inversiones orientadas al turismo. En 2006 la derrama económica generada por el turismo en Vallarta fue de más de 10,650 millones de pesos (SETUJAL, 2007). En el nivel nacional, según SECTUR, representa actualmente el cuarto destino turístico playero después de Cancún, Acapulco y Veracruz Datos (SECTUR, 2007).

Metodología

El Índice de Desarrollo Humano se compone tradicionalmente de tres dimensiones que recogen la información relativa a los siguientes aspectos necesarios para alcanzar el potencial humano individual y colectivo: posibilidad de alcanzar una vida larga y saludable, posibilidad de adquirir conocimientos individual y socialmente valiosos y oportunidad de obtener los recursos necesarios para garantizar un nivel de vida decoroso.

Estas capacidades *básicas* se miden respectivamente a través del *Índice de Salud* (IS), originalmente calculado a partir de la esperanza de vida al nacer, el *Índice de Educación* (IE), derivado de la tasa de matriculación escolar combinada y de la tasa de alfabetización de adultos, y el *Índice de Acceso a Recursos* (IAR), elaborado del Producto Interno Bruto per cápita. (PNUD, 2003) Una vez evaluada cada dimensión, el IDH se calcula a partir del promedio simple de sus componentes, bajo la premisa de que las tres dimensiones son

ponderadas con equivalente importancia. El resultado final es un índice con valores entre cero y uno, que expresa el logro alcanzado por un territorio en la ampliación de las libertades de las personas para elegir formas de vida, fijarse objetivos y poder actuar en consecuencia de estos (PNUD, 2003 pág. 18).

Si bien el Índice de Desarrollo Humano intentó simplificar la complejidad de este concepto, su aplicación ha supuesto la adecuación o sustitución de variables, e incluso la adición de otras que se han planteado como factores de corrección de los resultados, bajo diversas consideraciones. El promotor y autor, respectivamente, del primer Informe sobre Desarrollo Humano en el mundo, Anand y Sen, han afirmado que "...puede irse más allá de la actual selección de capacidades en el cálculo del IDH, sobre todo si se considera que a mayores niveles de desarrollo los retos de expansión de la libertad humana aumentan su importancia" (Anand, y otros, 1994), y agregaríamos que a menores niveles de desarrollo los aspectos básicos cobran crucial importancia para garantizar dicha libertad.

La evaluación del desarrollo humano al interior de las áreas urbanas ha significado un desafío en lo relativo a la existencia, selección y uso de indicadores así como a la determinación de las unidades de análisis. Los indicadores que componen el IDHU se calcularon a partir de la información del Segundo Censo de Población y Vivienda 2005 (INEGI, 2006) que integra en su base de datos encuestas sobre personas, viviendas y hogares. Los datos estadísticos fueron elaborados a partir de las encuestas individuales y condensados a nivel de manzanas como unidad geográfica. Otros indicadores

se obtuvieron por medio de análisis espacial a partir de información recogida en campo (cuestionarios y observaciones levantadas en fichas) así como de los datos emanados de los diagnósticos oficiales del Plan de Desarrollo Urbano del Centro de Población Puerto Vallarta 2008 (H.Ayuntamiento Constitucional del Municipio de Puerto Vallarta, Jalisco, 2008) e integrados en un Sistema de Información Geográfica (SIG). De esta forma fue posible producir mapas temáticos por cada índice que compone del IDH Intraurbano y calcular los índices compuestos.

En la tabla siguiente se comparan los indicadores utilizados en los informes internacionales del PNUD y, a nivel municipal, en el informe México 2004, con los que se utilizaron en el presente estudio para el cálculo a nivel intraurbano.

Cuadro 1. Comparación de indicadores para el cálculo del IDH a diferentes escalas

Dimensión	PNUD Nivel nacional	PNUD Nivel Municipal	México	Este estudio Nivel intraurbano
Salud	Esperanza de vida al nacer	Sobrevivencia infantil		Sobrevivencia de hijos de mujeres entre 25 y 49 años
Educación	Tasa de alfabetización de adultos Tasa de matriculación escolar	Tasa de alfabetización de adultos Tasa de asistencia escolar		Tasa de alfabetización de adultos Tasa de asistencia escolar
Ingresos	PIB per cápita anual en dólares PPC	Ingreso promedio per cápita anual en dólares PPC inferido a través de indicadores de calidad de la vivienda		Acceso a recursos inferido a través de indicadores de calidad de la vivienda
Ambiente urbano	-	-		Ubicación de los equipamiento de salud, educación y recreativos Disponibilidad de electricidad, drenaje y agua en la vivienda Numero de dormitorios por habitantes en la vivienda

Resultados

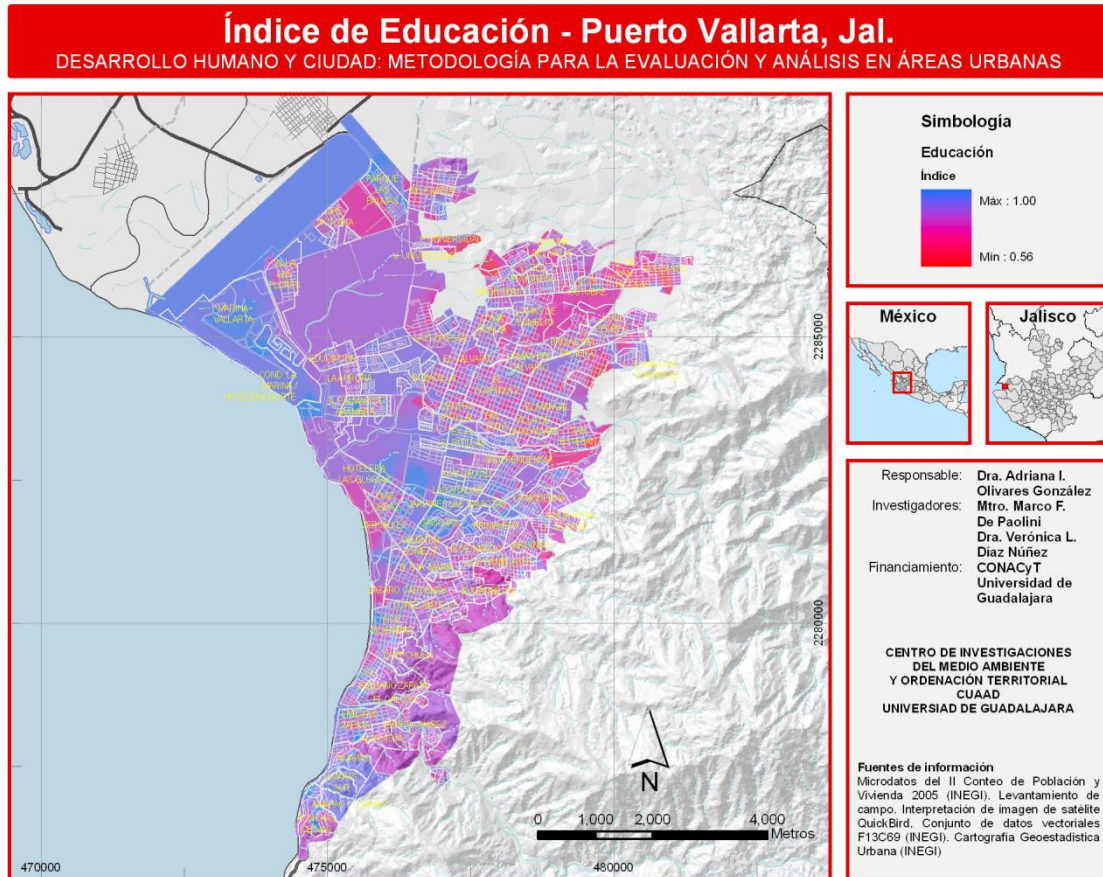
Los resultados del *Índice de Salud* mostraron en general buenas condiciones de acceso a este tipo de servicio, con valores mayores de 0.8 y una distribución bastante homogénea a nivel del centro de población. Se notaron algunos puntos con bajo índice, localizados de manera dispersa sin que se pueda establecer un claro patrón que nos permitiera relacionar los resultados de este índice con aspectos de orden socio-espacial.

El *Índice de Educación* (IE), al contrario, resultó ser un buen indicador de las inequidades al interior de territorio urbano, mismas que pudieron ser relacionadas con las características cualitativas del hábitat urbano, al mostrar un patrón en el que los índices de nivel bajo tuvieron correspondencia con

sectores de mayor marginalidad. Las colonias de origen irregular establecidas en la periferia oriente, especialmente al nororiente, muchas de ellas aun en proceso de consolidación (El Calvario, Lomas de San Nicolás, Vista del Mar, La Trinidad, etc.) tuvieron los índices más bajos (0.56), mientras que las colonias más próximas a la línea costera, como Marina Vallarta, alcanzaron valores máximos, con la excepción de aquellas colonias en donde se presenta una amalgama de sectores de diversas condiciones socio-económicas con por ejemplo la colonia Díaz Ordaz.

Es interesante notar como el cálculo de este índice a nivel municipal alcanza un nivel relativamente elevado de 0.84 (Oficina del Informe Nacional sobre Desarrollo Humano-PNUD México, 2005) que puede inducir en el error de considerar aceptable la situación educativa de Puerto Vallarta.

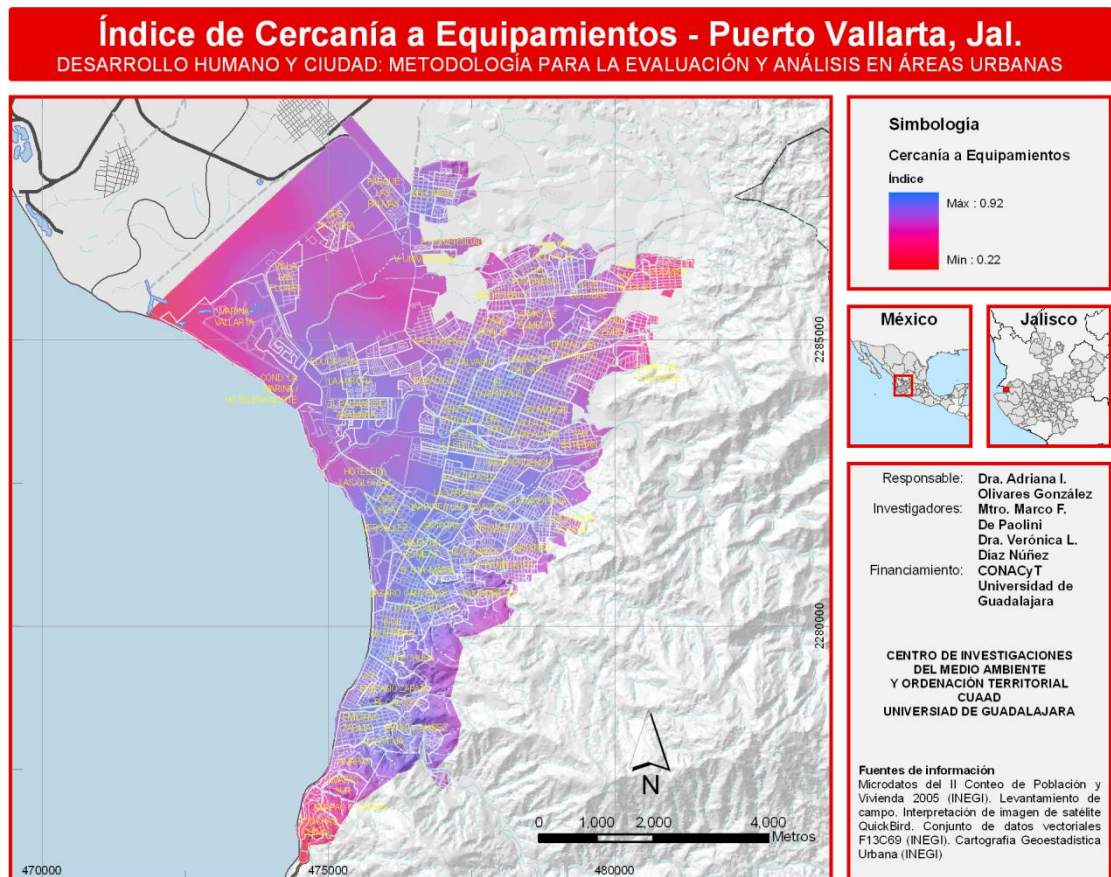
Los resultados del *Índice de Acceso a Recursos* (IAR) en el nivel intraurbano mostraron una correlación con los factores cualitativos de carácter geográfico-espacial del entorno urbano. Los valores obtenidos oscilaron entre 0.40, en los sectores que albergan condiciones urbanas cualitativamente desfavorables ubicados al Nororiente, y 0.84, con promedio relativo de 0.60.



El *Índice de Disponibilidad de Servicios Básicos (IDSB)* muestra en general una correlación positiva entre la disponibilidad de los tres servicios considerados en su formulación - agua, drenaje y electricidad - es decir que las áreas de mayor consolidación de la ciudad los habitantes cuentan con los tres servicios, mientras que las de origen irregular, que en muchos casos están ubicadas en zonas de difícil acceso o pendientes elevadas, principalmente en las faldas de la Sierra del Cuale al Oriente y en algunos puntos dispersos del

conjunto urbano, están parcialmente servidas por estos. Por su problemática en el acceso a servicios destaca el sector nororiente.

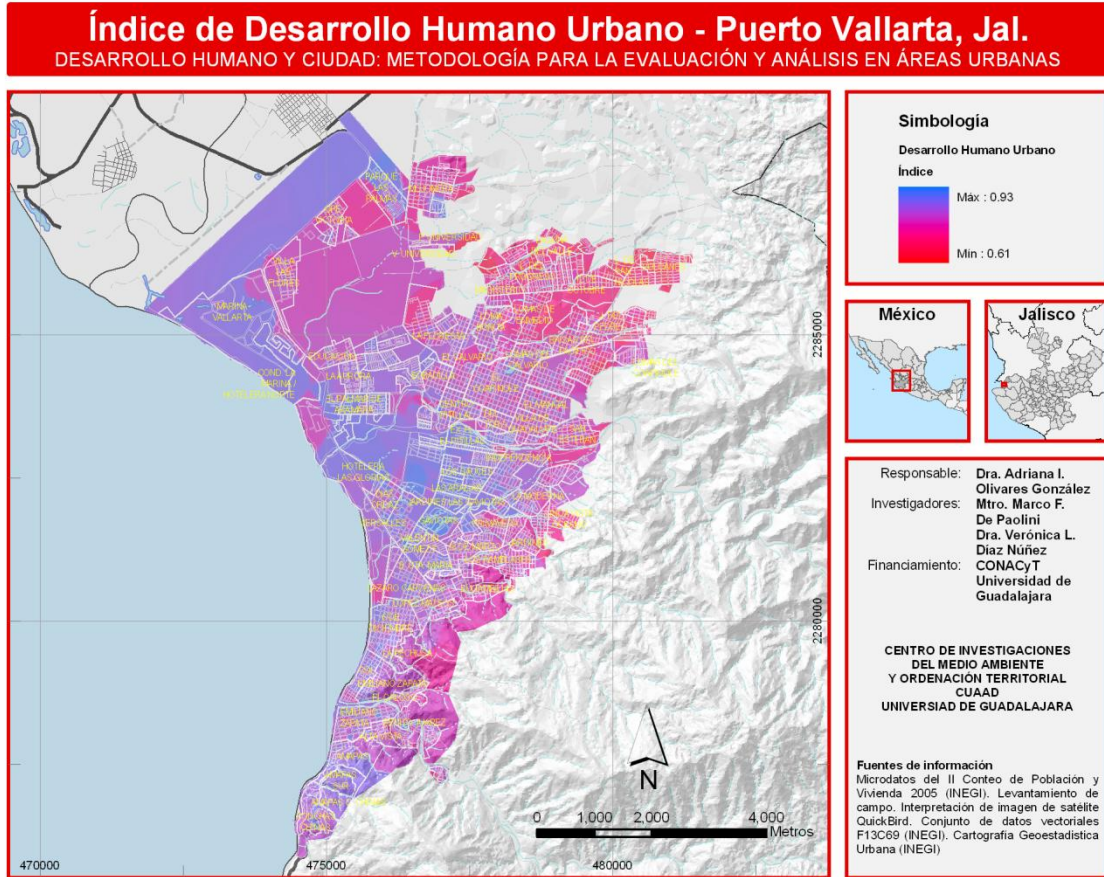
El *Índice de Cercanía a Equipamientos básicos* (ICE), es una aproximación al análisis de la accesibilidad a las tres tipologías de equipamientos considerados (salud, educación y recreación), en sus diferentes niveles de servicios. Cabe aclarar que este índice se encuentra en fase de experimentación por lo que no se disponen de datos comparativos y, al mismo tiempo, es susceptible de futuras mejoras en su formulación.



Los rangos de evaluación de este índice están entre 0.22 y 0.92, mostrando fuertes condiciones de inequidad respecto de la distribución de equipamientos básicos. Las zonas con menor accesibilidad están ubicadas en general en las periferias, con acento en la punta Sur en la zona de las Colonias “Conchas Chinas” y “Amapas Sur” y en la periferia Norte y Nororiente donde se ubican los asentamiento de origen irregular. Esta situación puede estar relacionada con el hecho de que Puerto Vallarta, por un lado, ha tenido una expansión lineal, entre el mar y la sierra, que impide que los equipamientos, sobre todo los de mayor rango, sean igualmente accesibles a todas las zonas de la ciudad; por otro lado, el rápido proceso de expansión, la mayor parte de esta en situación irregular, ha rebasado la capacidad de las autoridades locales en lo que respecta la dotación planeada de los equipamientos básicos.

Es necesario aclarar que para la evaluación ICE en el caso de Puerto Vallarta, la línea de playa no fue considerada como equipamiento público, no obstante sea un espacio recreativo de uso público ya que durante el levantamiento de campo, se constato que los accesos a la playa eran muy limitados y estaban en muy deficientes condiciones; situación que constituía en sí misma una restricción al uso público de este espacio.

El *Índice de Ocupación de la Vivienda (IOV)*, ha demostrado, por un



lado, ser uno de los que resaltan con mayor claridad las inequidades entre grupos sociales, y por otro, establece con nitidez un patrón relacional con los factores cualitativos de carácter geográfico-espacial, es decir, mientras mayor es el IOV mejores son las condiciones cualitativas del entorno urbano en el que habita la población. Los rangos de evaluación del IOV en Puerto Vallarta, están entre 0.19 como mínima y 1.00 como máxima, cuya amplitud explica, no solo fuertes condiciones de inequidad respecto de la dotación de una vivienda dimensionalmente adecuada sino importantes condiciones de hacinamiento.

Las zonas con menor IOV (entre 0.600-0.19), están ubicadas en las periferia oriente colindante con la falda de la montaña y sobre todo en el sector

Nororiente donde se concentran los asentamientos de origen irregular, que en conjunto comprende una superficie relativa aproximada del 50% del total del centro de población. Si consideramos el énfasis que los organismos internacionales han puesto en lo que respecta a la *vivienda adecuada*, en particular la ONU que ha planteado el “área suficiente para vivir” como un indicador clave de los objetivos del Milenio, estas zonas emergen como focos rojos en materia de desarrollo social y ambiental.

El análisis del *Índice de Desarrollo Humano Intraurbano* (IDHU), cómo indicador sintético propuesto en ésta investigación muestra cierta correspondencia de la localización geográfica de los resultados: por un lado, resalta las inequidades, situación fundamental en el objetivo de impulsar acciones urbano-espaciales, y por otro, establece con nitidez un patrón relacional con los factores cualitativos de carácter geográfico-espacial.

Los valores obtenidos para el IDHU varían entre 0.61 y 0.93, reflejando la polarización en la distribución espacial de los factores conjuntos de orden socio-económico, geográfico-ambiental y de calidad en el espacio vital de la vivienda. Si bien no se alcanzan las diferencias extremas que presenta la distribución de algunos de sus componentes (por ejemplo el IME o el IOV), que se ven en este caso levemente moduladas por el aumento del número de factores considerados en la formulación del índice, el resultado global es mayormente significativo. El IDHU nos muestra la fotografía instantánea de una ciudad crecida al ritmo de la industria turística y de la especulación inmobiliaria, que maximiza los beneficios de los inversionistas del capital y muestra su

mejor cara al turista extranjero, pendular del lujo entre el hotel todo incluido y la ilusión nocturna del *malecón*. Pero también nos muestra una ciudad que atrae y explota a los trabajadores relegados en los peldaños más bajos de la escala laboral, ofreciéndoles la precaria ilusión de un sueldo estacional, concediéndoles solo las migas del rico pastel turístico, y marginándolos en las zonas periféricas, en las calles polvorientas e inaccesibles, en las pendientes más vulnerables a los riesgos ambientales, sin ofrecerles ni espacios urbanos dignos, ni viviendas decorosas, ni la adecuada accesibilidad a los servicios básicos, ni siquiera un fácil acceso a las playas como espacios de recreación y vivencia colectiva. La ciudad de la ilusión de sol y playa está partida en dos por la línea invisible del interés económico, dividida inexorablemente por el delta entre el costo de la mano de obra empleada en los hoteles y la ganancia de la maquinaria turística.

Bibliografía

Anand, Sudhir y Sen, Amartya K. "Human Development Index: Methodology and Measurement". *Human Development Report Office Occasional Paper*. New York : United Nations Development Programme, 1994. 12.

Borja, Jordi. *La Ciudad Conquistada*. 1ª. Madrid : Alianza Editorial S.A., 2003.

Castells, Manuel. *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*. 2 reimpresion 1998. Madrid : Alianza Editorial, 1996.

H.Ayuntamiento Constitucional del Municipio de Puerto Vallarta, Jalisco. *Plan de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Puerto Vallarta*. Secretaria de Desarrollo Urbano, H.Ayuntamiento de Puerto Vallarta. Puerto Vallarta : s.n., 2008. Plan de desarrollo. En proceso de aprobación.

INEGI. *Segundo Censo de Población y Vivienda 2005*. s.l. : INEGI, 2006.

Oficina del Informe Nacional sobre Desarrollo Humano-PNUD México. Indicadores Municipales de Desarrollo Humano en México. [En línea] Marzo de 2005. [Citado el: 17 de febrero de 2008.] Actualización de datos del 2000. <http://saul.nueve.com.mx/competividad/index.html>.

Olivares González, Adriana Inés. *Ciudad, centralidad y dinámica urbana: análisis del caso de la ciudad de Guadalajara*. Las Palmas G.C, España : Mimeo, 2000.

—. *Desarrollo Humano y ciudad: metodología para la evaluación y análisis en áreas urbanas*. CONACYT. Guadalajara : s.n., 2008. Informe técnico.

PNUD. *Human Development Report 1990*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, ONU. Nueva York : Oxford University Press, 1990. pág. 113, Mundial.

—. *Informe sobre Desarrollo Humano México 2002*. México : Mundi-Prensa México S.A. de C.V., 2003. Nacional. 968-7462-34-5.

—. *Primer Informe sobre Desarrollo Humano México 2002*. ONU. México : Mundi-Prensa México S.A. de C.V., 2003. pág. 146, Técnico. ISBN 968-7462-34-5.

Sassen, Saskia. "El repocisionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza". *Eure (Santiago)*. [En línea] diciembre de 2007. [Citado el: 21 de Noviembre de 2007.] El reposicionamiento de las ciudades.

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612007000300002&lng=es&nrm=iso.. ISSN 0250-7161..

SECTUR. *Sistema Nacional de Información Turística (SNIT)*. 2007.

SETUJAL. Estadísticas: Anuario 2006. *Secretaría de Turismo del Estado de Jalisco*. [En línea] 2007. [Citado el: 20 de septiembre de 2007.] <http://www.jalisco.gob.mx/srias/setur/espanol/dependencia/estadisticas.html>.

Vegara, Alfonso y De las Rivas, Juan Luis. *Territorios Inteligentes*. Primera. Madrid : Fundación Metropoli, 2004.

Ficha bibliográfica:

OLIVARES GONZÁLEZ, A. Y M. DE PAOLINI. Desarrollo humano y dualización social en Puerto Vallarta, Jalisco. *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Hermosillo: Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora, 1 de abril de 2009, vol. I, núm. 3.
<<http://topofilia.net/coloquio09olivares-paolini.html>>.